

Diálogos y constelaciones. Performances e instalaciones en el Museo Vostell Malpartida de ocho artistas contemporáneos

María del Mar LOZANO BARTOLOZZI

Universidad de Extremadura

marlbart@unex.es

PAISAJES CULTURALES ENTRE EL TAJO Y EL GUADIANA (pp 257 - 279)

Cáceres, Universidad de Extremadura, 2018

ISBN: 978-84-9127-022-5 (edición impresa)

978-84-9127-023-2 (edición digital)

RESUMEN: El presente texto analiza cinco intervenciones creativas contemporáneas, desarrolladas en el Museo Vostell Malpartida en el siglo XXI, como expresión de las artes visuales y sonoras, e incluso, algunas, de las nuevas tecnologías. Son acciones o piezas artísticas relacionadas con la naturaleza, la sociedad y la memoria de su fundador: el artista Wolf Vostell. Un concierto performance de la artista Fátima Miranda y cuatro proyectos *site specific* con distintos lenguajes, por lo general colaborativos. Los autores son Hilario Bravo, Andrés Talavero, Javier Flores y el colectivo formado por Beatriz Castela, Lou Germain, Marcos Polo y Jorge Gil, que utiliza para su obra nuevas tecnologías.

PALABRAS CLAVE: Naturaleza; memoria; Museo Vostell Malpartida; artistas contemporáneos.

Dialogues and Constellations: Performances and Installations in the Vostell Malpartida Museum by Eight Contemporary Artists

ABSTRACT: This paper discusses five contemporary creative pieces developed at the Vostell Malpartida Museum in the twenty-first century as an expression of the visual and sonic arts – and even some as an expression of the new technologies. These are artistic actions or pieces related to nature, society and the memory of the museum's founder, the artist Wolf Vostell. They include a concert performance by the artist Fátima Miranda and four site-specific projects with different languages, generally being collaborative in nature. The authors are Hilario Bravo, Andrés Talavero, Javier Flores and a collective made up of Beatriz Castela, Lou Germain, Marcos Polo and Jorge Gil which uses the new technologies for its work.

KEY WORDS: Nature; memory; Museo Vostell Malpartida; contemporary artists.

*Yo podía haber hecho esto en cualquier lugar del mundo
pero aquí he encontrado una constelación,
un paisaje que no se puede confundir con otro, los Barruecos.*

Wolf Vostell¹.

El espacio telúrico y construido del Museo Vostell Malpartida en el paraje de los Barruecos y los antiguos lavaderos de lana, ha sido y es lugar de continuas intervenciones creativas². Los primeros habitantes de la zona en época postpaleolítica dejaron ya su huella con grabados rupestres³, lo que configura un marco de referencia antropológica. Pero el primero en hacerlo, ya en el siglo XX, fue el artista alemán Wolf Vostell (Leverkusen, 1932-Berlín, 1998), entusiasmado por el medio ambiente que consideró prístino, puro, inalterado, en el momento de su encuentro con él, el año 1974. Además, tras la fundación del Museo, dos años después, invitó a otros artistas foráneos para que desarrollaran allí sus proyectos. Pero felizmente, tras 40 años de historia, otros artistas continúan inspirándose en aquél lugar, en la propia memoria del artista y en los temas que sugirió en sus obras. Hemos escrito en distintas ocasiones sobre ello⁴ y ahora lo vamos a hacer de algunos de los proyectos realizados en el siglo XXI y sobre todo de los más recientes, si bien nos hemos centrado en acciones y piezas artísticas que han tomado la naturaleza y sus elementos como hilo conductor de la visión del cosmos y sus fenómenos. Se añade que todos los artistas que vamos a citar han manifestado pensar en el fundador del Museo al plantearse las obras realizadas, siempre con la impronta de cada trayectoria vital y conceptual.

TIERRA Y AIRE: FÁTIMA MIRANDA

*Incluso la más transparente de las voces pide rostro.
Y el rostro cuelga de un cuerpo,
y el cuerpo pide habitar un locus donde las fuentes canten,
las lozas y los vientos dicten, donde el cielo calle,
y ese cuerpo es la casa donde habita la voz.*

Llorens Barber⁵.

Sin duda la magia telúrica del ambiente se pone de manifiesto sobre todo en las noches de verano malpartideñas. Nos lo hizo ver con sensibilidad especial la cantante performer Fátima Miranda el 9 de septiembre del año 2004 a través de su concierto al aire libre de voz y acción, dentro del VI ciclo de Música

¹ Testimonio personal del artista que comentó estas palabras en las muchas ocasiones que tuvimos oportunidad de hablar con él..

² Este trabajo se incluye en el proyecto de investigación nacional: «La Patrimonialización de un territorio: conformación de paisajes culturales entre el Tajo y el Guadiana en Extremadura» HAR2013-14961-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Y su elaboración ha sido posible también gracias a la Ayuda de la Junta de Extremadura, Consejería de Economía e Infraestructuras (S.E.C.T.I) al grupo de investigación: «Arte y Patrimonio Moderno y Contemporáneo (HUMO12)».

³ SAUCEDA PIZARRO, M^a I., *Pinturas y grabados rupestres esquemáticos del monumento natural de Los Barruecos. Malpartida de Cáceres*, Cáceres, Editora Regional de Extremadura, 2001.

⁴ LOZANO BARTOLOZZI, M^a M., «Mujeres performers en el Museo Vostell Malpartida. De lo privado a lo público», *XVIII Congreso C.E.H.A. "Mirando a Clío. El arte español espejo de su historia"*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2012, pp. 946-970. LOZANO BARTOLOZZI, M^a M., «El paisaje hídrico en torno al Tajo y los artistas contemporáneos», *Paisajes modelados por el agua: entre el arte y la ingeniería*, M^a del Mar Lozano Bartolozzi y Vicente Méndez Hernán (coords. y eds.), Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2012, pp. 423-444. LOZANO BARTOLOZZI, M^a M., «Los paisajes culturales del agua en Extremadura a través del "filtro" de algunos artistas visuales», *Paisajes culturales del agua*, M^a del Mar Lozano Bartolozzi y Vicente Méndez Hernán (coords. y eds.), Cáceres, Universidad de Extremadura, 2017, pp. 283-300. LOZANO BARTOLOZZI, M^a M. y CORTÉS MORILLO, J., «Art installations and performances in dialog with the binomial Museum Vostell Malpartida / Natural Monument "The Barruecos" (Spain), during the last decade», *Sharing Cultures 2015, 4th International Conference on Intangible Heritage*, Barcelos, Green lines institute, 2015, pp. 49-56.

⁵ BARBER, L.I. *Fátima Miranda. Una voz muy particular, ArteSonado* (F. Miranda's book-Cd), Madrid, El Europeo Música-52PM, 2000, Colección LCD19, pp. 8-21.

contemporánea coordinado por José Iges, titulado: “Las Voces de la Voz II” Concierto - performance para voz sola. Un ciclo en el que también hubo otros dos conciertos, en este caso de música electroacústica. Uno el viernes 10 de septiembre de dos artistas bajo la denominación de *Poesía sonora ibérica*, el de Américo Rodrigues: *Escatologías* y el de Bartolomé Ferrando: *Voces apalabradas*. Mientras que el sábado 11 de septiembre, se celebró un tercero de la Asociación de compositores de Extremadura / Conjunto instrumental “Ciudad de Badajoz”, bajo la dirección y electroacústica de Javier Jacinto, con obras de Javier Jacinto, Domingo González de la Rubia, José Ignacio de la Peña, Daniel Sprintz, María Quintanilla y María José Fontán. Los conciertos coincidían con una serie de actividades que celebraban los 25 años de la fundación del Museo el año 1976. Las actividades programadas continuaron durante el siguiente año. Además de los citados conciertos cabe destacar la celebración del seminario “Arte=Vida=Arte” *El proceso creativo contemporáneo*, del 12 de Abril al 24 de Mayo de 2.005 y dentro del mismo la conferencia del artista y profesor Fernando Sinaga: *Narciso. La memoria del sí mismo* el 25 de Abril de 2.005.

Fátima Miranda es una artista nacida en Salamanca muy creativa, que tras una versátil formación tanto en la historia del arte, como en la música clásica occidental y en técnicas de música oriental, ha logrado, a lo largo de su trayectoria, un crisol y mezcla de arte conceptual y minimalista, música, poesía fonética y referencias de culturas diversas⁶, no solamente con el canto sino también con la gestualidad y la puesta en escena. Su virtuosismo en la inflexión de la voz, imitación de timbres de instrumentos de todo tipo y de sonidos de la naturaleza y nuestro entorno, junto a una desbordante imaginación, da cabida a un arte de horizontes inagotables siempre abierto a nuevos matices aunque sus coreografías en algunos casos permanezcan siendo fieles a su primera concepción. Por lo tanto lidera un tipo de canto que forma un puente enormemente emotivo y sabiamente técnico, gracias a sus continuas investigaciones aplicadas a su propia voz que cuida con técnicas corporales y mentales. Una voz que va de los melismas medievales a los experimentos sonoros y expresivos neodadaístas (si bien en sus conciertos no hay apenas improvisación, sino que todo está muy estructurado, a pesar de que puede haber alguna nueva ornamentación o detalle pues siempre hay algo que pertenece al momento y al lugar⁷), pero sobre todo que ha pasado por experiencias de otras culturas. *Las voces de la voz* es el título de su primer disco a cuatro voces pensando en los 4 elementos del cosmos.

En el concierto del Museo Vostell llevaba el número II romano que asigna solamente a sus conciertos en escena. El programa decía lo siguiente:

«*Diapasión. Canto Largo. Entre Nosotros -Epitafio a las ballenas-Tala Tala que Tala Tala ¿qué Tal? percuVOZ Asaeteada. Composición musical, cantante-performer y espacio escénico: Fátima Miranda. Técnico de sonido: Juan Carlos Blancas. Vestuario: En Escena*». Más una Nota en la que se indicaba: «Todos los sonidos vocales producidos en este concierto son naturales y el resultado de técnicas desarrolladas por Fátima Miranda. La voz sólo está apoyada por amplificación sin manipulación electrónica alguna».

La artista hizo un concierto en solitario sin interactuar con imágenes proyectadas en vídeo, ni con sus voces superpuestas grabadas previamente en estudio aunque sin manipulación alguna, como suele hacer otras veces. Sin embargo llevó a su técnico de sonido: Juan Carlos Blancas y con la colaboración de técnicos locales se crearon varios ambientes con cuatro focos, siempre según el guion de la autora que prevé todas las dinámicas. También se acompañó de un antiguo armónium de madera indio comprado en la India, para producir un bordón o nota continua que proporcionaba una textura o combinación musical llena de matices, produciendo un punto muy armónico a su voz hecho en otras ocasiones con sus propias voces

⁶ Fátima Miranda ha estudiado con la cantante japonesa Yumi Nara, el canto difónico mongol con Tran Quang Haï y el canto Dhrupad del norte de la India con miembros de la familia Dagar. Pero también ha estudiado *Bel canto*.

⁷ Hemos mantenido varias conversaciones con la artista durante los primeros días del mes de enero de 2018 que nos han permitido conocer mejor sus recuerdos del concierto en el Museo Vostell Malpartida y algunos aspectos de su trayectoria. Le agradecemos su ayuda generosa y la contestación a nuestras preguntas.

pregrabadas formando varias pistas, tal como hemos mencionado antes y vemos en la partitura reproducida. Hay que tener en cuenta que cada obra tiene su partitura y en función del lugar la artista confecciona el programa.

Fátima comenzó con la obra *Diapasión*. Estaba sentada en el suelo del escenario de piedra sobre el que en sus orígenes se extendía la lana para su secado y ahora con el añadido de una tarima de madera, se configuran los escenarios para las acciones al aire libre. Conforme actuaba y se erguía parecía emerger suavemente desde el suelo dotada con la energía de la propia tierra; y su propio canto de una belleza melancólica, junto a sus efectos de juegos muy versátiles de expresión cantada y hablada, convertía en diferentes sonidos un diálogo con la naturaleza y el cosmos. Inmersa en ese ambiente de emoción sonora abría paulatinamente unas cajitas de grillos que colocaba pausadamente ante ella, de las que salía el repetitivo canto que los científicos asocian con la convocatoria de los machos a sus parejas; de tal manera que si la tierra como uno de los elementos del cosmos se asocia a la cualidad psicológica del callar⁸, al emerger de ella, Fátima Miranda, daba paso a un canto de contenido sensual que liberaba fuerzas tras expandirse por el aire con su capacidad de volatilidad gracias a los bellos armónicos. A su izquierda la escultura ambiente de Vostell: *¿Por qué el proceso entre Pilatos y Jesús duró sólo dos minutos?* era un memorial de referencia con el que también ejercía su diálogo la intérprete sonora. Y como la propia artista recuerda, aunque en las pruebas realizadas la noche anterior, hacía un fuerte viento que de repetirse hubiera hecho imposible el concierto al aire libre, se produjo el milagro entre el dios Eolo y el espíritu de Wolf Vostell y el viento amainó. Asistimos de esta forma a una obra que para la autora es muy contemplativa y meditativa con una especial consistencia de diálogo entre lo sagrado y lo profano. Entre lo sublime y lo cotidiano.

Con respecto a las partituras, la autora confecciona varias para cada obra. Las de su propio trabajo son gráficas con signos y palabras, mientras que las que entrega a la Sociedad de Autores para su registro se hacen en papel pautado de manera clásica o convencional desde el punto de vista de la escritura musical. Las gráficas son especialmente personales, multicolores y las percibimos como una poesía visual donde se combina la búsqueda de las características que el crítico musical Borja Casani ya apuntó en el libro *disco Arte sonado*. En él explica la aportación de Fátima al arte sonoro: la reflexión sobre sus ideas de superposición de voces, la pluralidad de caracteres en un mismo ser humano, la incorporación de proyecciones y las creaciones escenográficas propias, que si bien son minimalistas y funcionalistas son muy completas con la aportación por ejemplo de originales trajes y tocados. De la misma manera resalta cómo todo es respaldado por una filosofía propia.

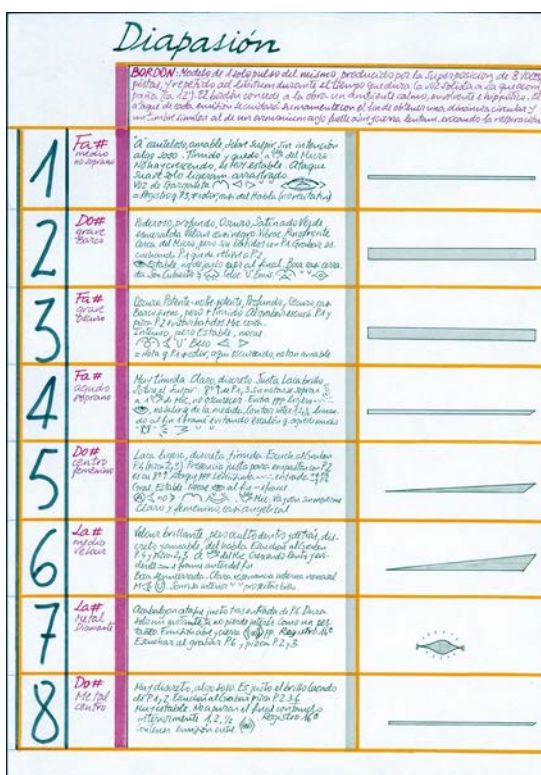


Figura 1. Fátima Miranda. Partitura gráfica de *Diapasión* con bordón pregrabado. Foto cortesía de la autora.

⁸ BÖHME, G. y HARTMUT, P., *Fuego, agua, tierra, aire: una historia cultural de los elementos*. Barcelona, Editorial Herder, 1998. <https://santuariodelalba.wordpress.com/2016/10/05/los-4-elementos-de-la-naturaleza/> [consulta 23/12/2017].

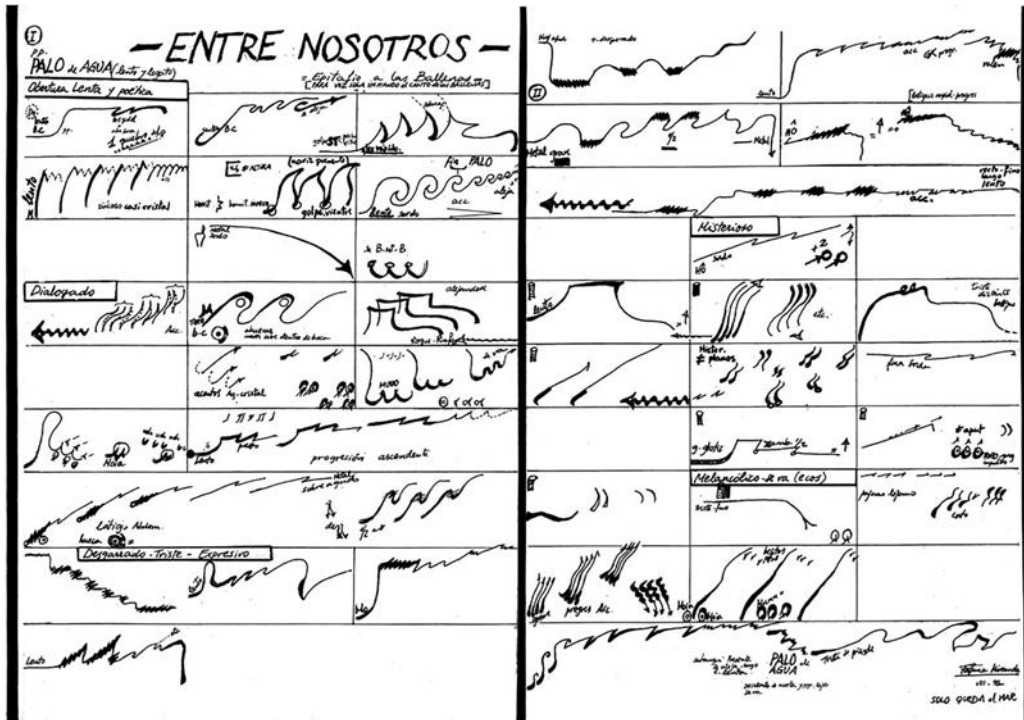


Figura 3. Fátima Miranda. Partitura gráfica de trabajo de *Epitafio a las Ballenas*. Foto cortesía de la autora.



Figura 4. Concierto de Fátima Miranda en el Museo Vostell Malpartida. Foto Cortesía Archivo Happening Vostell. Junta de Extremadura.

De esta guisa la artista desarrolla un concierto danza con zapateados (para lo que se sometió a un aprendizaje previo) que llegan a cierto enloquecimiento, donde con ironía y humor, creando una complicidad con el espectador, plantea temas sobre la mujer y su identidad cultural, con el sometimiento a la tradición doméstica y territorial. *Tala* está basada en los ciclos rítmicos de las ragas musicales indias relacionados con palmadas.



Figura 5. *Tala Tala, que Tala Tala ¿qué tal?* Fotografía de Mike Minehan.
Cortesía Fátima Miranda.

Hoy nos vienen a la cabeza las propuestas igualmente comprometidas de la artista Pilar Albarracín que de forma más violenta plantea así mismo problemas con sus discursos reivindicativos de la condición de la mujer y su mirada desde la herencia cultural andaluza.

El recuerdo del concierto de Fátima Miranda, que después compartió un encuentro con Mercedes Vostell, José Iges y el director gerente del Museo: José Antonio Agúndez, nos sigue emocionando, y sus voces o palabras ininteligibles sin crear narratividad, nos embargan con cierta melancolía, pues con palabras tomadas de la biografía de la artista: «En sus conciertos una sola voz, en simbiosis con un importante componente poético, gestual, visual, dramático y humorístico, nos conmueve hasta lo más hondo»¹⁰. Fátima Miranda, cuyo espacio de trabajo es internacional y diverso, sola o acompañada, en ambientes de teatro o más domésticos, desarrolla performances que alcanzan el diálogo con lo cotidiano, en festivales, ciclos y todo tipo de escenarios para la poesía fonética, la voz musicalizada o la performance, siempre con afán experimental y creativo y con sensibilidad propia. Al describir esta obra insiste en la importancia evocadora de la misma:

«En ninguna de estas piezas se pronuncian textos o palabras inteligibles. A base de un lenguaje abstracto fluyen atmósferas musicales melancólicas, meditativas, dramáticas o divertidas. Este comportamiento vocal diferente tiende a descartar deliberadamente la intervención de la palabra para reencontrar la función presintáctica del lenguaje y recuperar nuestras raíces sonoras y su dimensión orgánica, emocional y liberadora. Se difuminan así las fronteras entre el habla, el canto, la poesía, la composición, la improvisación y la interpretación, tras haber combinado en el proceso creativo: el estudio, el juego, la disciplina, el azar y la búsqueda lenta y reflexiva»¹¹.

¹⁰ <http://fatima-miranda.com/sp/sobre/biografia/> [consulta 21/12/2017].

¹¹ *Ibidem*.



Figura 6. Fátima Miranda con Mercedes Vostell, José Iges a su izquierda y José Antonio Agúndez, director Gerente del Museo Vostell Malpartida. Foto Cortesía Archivo Happening Vostell. Junta de Extremadura.

Fátima Miranda también está en contacto con otros artistas performer que han actuado en el Museo Vostell como Esther Ferrer y Bartolomé Ferrando. Y para concluir, si de constelaciones hablamos en varias ocasiones en este artículo, para Llorens Barber: «Fátima es toda una constelación de canto, técnica, música, pensamiento propositivo y acción performativa de cuidadosos efectos sinestésicos. Sus conciertos son una suma de cosas y emociones que ella concibe como un todo espectacular»¹².



Figura 7. *Las voces de la voz*. Fotografía de Mike Minehan. Cortesía Fátima Miranda.

¹² BARBER, LI., *Fátima Miranda. Una voz muy particular*, ArteSonado (F. Miranda's book-Cd), Madrid, El Europeo Música-52PM, 2000, Colección LCD19, pp. 8-21.

FUEGO Y ESTRELLAS. HILARIO BRAVO

*Cuando la parte iluminada de la palabra cae en la noche,
la otra parte de la palabra que no estaba iluminada flota en la noche,
oye en la noche, se comunica con el poeta en la noche.*

Jorge Oteiza¹³.

Pero de cielo y estrellas también se ocupó el artista Hilario Bravo (Cáceres, 1958) el 24 de junio de 2016, que realizó una performance participativa en el Museo Vostell Malpartida titulada *Firmamento Extremadura*, bajo el común denominador: «Todo extremeño es portador de una estrella». Un proyecto *site specific*. Sin duda una paráfrasis de la obra de Alberto Sánchez: «El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella»¹⁴. El mismo Hilario nos contesta a una pregunta que le hemos hecho al respecto: «Fue pensar en las estrellas e inmediatamente apareció en mi cabeza la obra de Alberto Sánchez, ya que siempre la he considerado una de las obras más interesantes del arte español. Puede decirse que de ella tomé el compromiso de pertenencia a un lugar, a una cultura: un camino común, en forma de estela a recorrer».

Hilario, pintor, escultor, escritor y autor de algunas acciones, con una dedicación plena al mundo de la creación, situó un gran lienzo en la pared del espacio interior del Molino y cuando empezó el tiempo de la obra, comenzó a pintar estrellas y realizar intervenciones en el citado lienzo con un tubo de pegamento y un mechero con el que quemaba la superficie tras una breve y espectacular llamarada. Así perforaba el lienzo provocando agujeros a la vez que permanecían en el mismo las huellas provocadas por el humo correspondiente. A continuación invitó al público a pintar sus propias estrellas sobre el lienzo con barras de óleo. Simultáneamente se escuchaba una música titulada: *Impronta Musical* compuesta por el músico Julio Bravo¹⁵, su hermano. Una obra original creada especialmente para la ocasión, que el autor estableció en tres tiempos o secciones arrítmicas cadenciales: 1.-El despertar del firmamento (ondulaciones). 2. El lamento de las estrellas (disonancias). Y 3. *Ad finem Temporis* (amalgama). Como leemos en el propio blogspot de Hilario: «Planteaba una intervención de Fuego, Música y Acción y esperaba que cada participante diseñara su propia estrella en un firmamento extremeño común».



Figura 8. Performance *Firmamento Extremadura* de Hilario Bravo. Fotos cortesía José Vidal Lucía.

¹³ OTEIZA; J., “Yo soy Acteón”, en *Poesía*, edición crítica de la obra de Jorge Oteiza, Navarra, Fundación Museo Oteiza Museo Fundazioa, 2006, p.294.

¹⁴ La obra de Alberto Sánchez realizada para el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París de 1937 fue destruida. El año 2001 se erigió una copia delante del Museo Reina Sofía de Madrid.

¹⁵ Julio Bravo es un compositor y profesor de música donostiarra que trabaja en Escuela de Música del Conservatorio de Irún desde 1992.

Cuando realizó la performance *Firmamento Extremadura* comenzaba a escribir el diario *Cronología de un vacío* tratando de recuperar las enseñanzas de Jorge Oteiza, escultor que le ha interesado desde sus primeros pasos artísticos en el País Vasco¹⁶. Así las propias palabras del artista también buscaban hacer trascender la pintura al poema:

«Un agujero practicado a un plano, un simple vacío / ante el que caer de rodillas, / no con la oficiosa aparatosidad de quien se humilla ante un altar, / sino como quien cae rendido ante la visión del cielo nocturno del verano / y ante la incompreensión del destino último del universo»¹⁷.

Nuevamente nos encontramos con referencias a la naturaleza y el cosmos que tantas veces han servido de inspiración al artista¹⁸. Unas veces ha sido el mundo vegetal poetizado formalmente en los jardines, argumento de su trabajo al ser pensionado en la Real Academia de España en Roma en 1995, otras el agua como en su *Libro de las Aguas* (2015). Esta vez con las estrellas, que Hilario utiliza en su obra desde el comienzo de su trayectoria. La que comentamos enlaza además con la serie *Constelaciones* del año 2016 y 2017. «Todos los dibujos que sobre ello realicé, especialmente la serie “Cadena de vacíos”, me llevaron a la relación del Hombre con la noche y las estrellas...». Una muestra de ello fue la exposición: *2016 Agujeros, Estrellas y Guijarros*, de la Fundación Pons de Madrid (mayo-junio, 2017). Sobre la cual Coro Ibáñez, escribió:

«...Papeles expuestos de naturaleza firme en órbita con los astros celestes, invitándonos a descubrir la magia profunda de una constelación. Papeles lejanos y rugosos, en bóvedas imaginarias de un poema silencioso, en la que el campo sideral se conjuga limpiamente con las nebulosas del orbe infinito. Papeles, en resumen, del firmamento particular de Hilario Bravo»¹⁹.

Por tanto la acción se relaciona con un antes y un después en la obra del autor y es fruto igualmente de su continuada vocación poética. Muchos son los libros de artista que ya ha editado, bien con textos de críticos o poetas ajenos, bien con sus propias palabras, como el del año 2017: *Cometas y Medusas*, un libro de 18 páginas, encuadernado con forma de abanico y compuesto de collages originales y poemas manuscritos, donde vemos cometas y estrellas mezclados con medusas, un tema recurrente también en correlación con la mitología.

Porque Hilario lleva años ejerciendo de mediador entre la realidad y la fantasía, entre la razón y el sueño, entre las evidencias y las emociones. Y permanece fiel a sí mismo ante la adversidad de no ser siempre comprendido por su lenguaje, aparentemente sencillo de signos, símbolos, apoyado en la palabra de poetas y en recuerdos antropológicos, sin atisbo de nuevas tecnologías aunque también haga uso de ellas para la confección de su impecable blog. Porque:

«Hilario Bravo aprendió del arte moderno, sobretudo, el gesto de libertad primitiva que lo llevó directamente al comienzo de la escritura, al balbuceo de los primeros signos envueltos ahora en su aura mágica, especie de halo que protege y anuncia el nacimiento»²⁰.

¹⁶ Sobre los fundamentos de su trayectoria: CANO RAMOS, J., “La esencia como posibilidad pictórica”, 1994, <http://hilariobravo.blogspot.com.es/> [consulta 27/12/2017].

¹⁷ <http://hilariobravo.blogspot.com.es/> [consulta 23/12/2017].

¹⁸ En 2009 el artista realizó una exposición en la Asamblea de Extremadura, en Mérida, bajo el título: «*Ut natura*» como reflexión intimista sobre la naturaleza y el paisaje fluvial de Extremadura. El catálogo publicado por la misma institución presenta un texto de Michel Hubert Lépicouché: «*Ut natura*: la geografía contada por los ríos, en los paisajes extremeños pintados por Hilario Bravo».

¹⁹ IBÁÑEZ, C., *Circunstancias cósmicas de Hilario Bravo*, <http://hilariobravo.blogspot.com.es/> [consulta 23/12/2017].

²⁰ FERNANDES, M.J., «O esplendor do gesto», *Arte contemporânea espanhola da Fundação e coleção António Prates*, Catálogo Exposición, Ponte do Sor, Galería António Prates, Fundación António Prates, 2008.

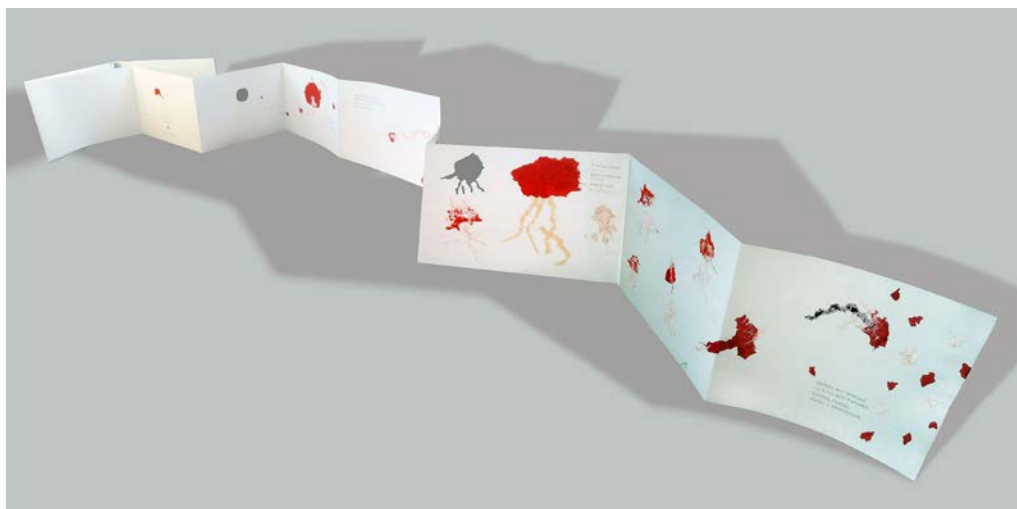


Figura 9. Cometas y Medusas. Libro de artista. Hilario Bravo. Foto cortesía del autor.



Figura 10. Performance Firmamento Extremadura de Hilario Bravo. Fotos cortesía José Vidal Lucía.

Tras la citada performance el artista realizó certificados individuales basándose en las grabaciones y fotos que los numerosos participantes le hicieron llegar, de tal forma que pudo identificar la estrella que había hecho cada uno. Su interés por convertir la performance en una obra colaborativa, en que todos los asistentes se convirtieran en artistas, era una muestra más de evocación del axioma vostelliano: *Todo hombre es un artista*. Y si Vostell hizo participar en sus happening a estudiantes de Bellas Artes, colegas, su familia o amigos, Hilario lo llevó a cabo con los asistentes habituales a las actividades del Museo, desde la propia viuda del artista, Mercedes Vostell, a los miembros de la Asociación de Amigos del Museo Vostell y otros participantes. Por otra parte era una forma de seguir la tendencia actual de una forma de arte, que tiene cada vez más adeptos, como es el arte colaborativo, aunque este se lleve a cabo a menudo a través de acciones en red y con otros medios, además de ser frecuente un trasfondo de colaboración de artistas bajo un compromiso social y político.

AGUA Y AIRE. ANDRÉS TALAVERO

El campo de Extremadura tan filosófico.
El aire es aire, el agua es agua, las estrellas son estrellas
y las piedras son aún piedras...

Wolf Vostell²¹.

Andrés Talavero el 18 de mayo de 2017 desarrolló una performan como proyecto *site specific* titulado: *Pan y Agua PAN y AGUA*, en el embarcadero del Museo. Una acción relacionada directamente con el agua de la charca o embalse. Utilizó para ello 50 panes que fueron arrojados al agua por él mismo, 3 copas de agua y 15 teléfonos móviles cuyos timbres sonaban constantemente durante la acción porque otras personas que no estuvieron presentes llamaban continuamente a los números de los que sí asistieron. Recurrió como soportes a dos elementos del citado embarcadero: la escalera y la puerta de acceso al mismo desde el interior de la sala de la colección Mercedes y Wolf Vostell. En la escalera había 7 panes, uno en cada peldaño a modo de camino y la puerta estaba organizada a modo de estantería con 14 baldas de malla de alambre tapizada de panes como un muro o frontera.

El guión de la acción facilitado por el autor era el siguiente:

- «1. Andrés Talavero porta en su mano izquierda una caña de 2 metros en cuyo extremo aparece clavado un gran pan de pueblo. Agita lentamente la caña y del pan cae una nube de polvo de harina. Con la mano derecha cubre su cara de harina transformando su rostro en una máscara blanca. Recita el texto PAN y AGUA. Se dirige con paso lento al embarcadero. En la escalera aparecen panes colocados en los escalones. Un muro de panes, como una cascada, bloquea la puerta cerrada al embarcadero. Con el puño cerrado golpea las paredes y la puerta, llamadas violentas y urgentes. Abre la puerta y descubre el paisaje de agua y de los Barruecos. Clava la caña en el centro del embarcadero.
2. Escribe una palabra en cada pan con un rotulador negro. Las palabras: azar, sueño, idea, agua, crear, azul, nubes, camino, olvidar, máquina, muerte, trabajo.
3. Sobre un pilar de la barandilla del embarcadero aparecen 3 copas llenas de agua. Toma una copa, brinda a los espectadores, bebe agua y esparce el resto del agua sobre los panes de la puerta a modo de bautismo purificador. Repite la misma acción con las otras 2 copas a modo de leve lluvia.
4. Coge un pan de la puerta, lo lanza con delicadeza al agua del embalse, arroja otro y otro pan.
5. Talavero entrega panes a los participantes. Cada uno arroja un pan.
6. Los panes flotan y son arrastrados por la corriente hasta que pasados unos 15 minutos se empapan de agua, se vuelven masa blanda y casi se desintegran. La corriente los agita y traslada azarosamente hasta la orilla del embalse».

El comienzo de la acción, que siguió fielmente el guión mencionado, se desarrolló en el patio del Museo con las palabras que el propio artista leyó:

«PAN y AGUA / He soñado en azul trabajando y creando bellos ideales. / He caminado persiguiendo nubes. / He comido y bebido en fuentes de agua limpia. / Gracias a ese camino no me siento ahora una máquina de números y letras. / Creo que seré capaz de olvidar este día para dejar paso a otro día de inesperado azar».

Y posteriormente continuó la performance con la colaboración del público congregado allí.

²¹ SERRANO, M^a D., "Habla Wolf Vostell", *Revista Triunfo*, junio 1976, Madrid.



Figura 11.
Performance *Pan y Agua*
de Andrés Talavero.
Fotos cortesía José Vidal Lucía.



Nadie mejor que Talavero (Cáceres, 1967) para acercarnos una vez más a la observación de la naturaleza; una naturaleza pensada como acepción de lo natural, de lo sencillo y a veces de lo sublime pero sobre todo como concepto de nacer, crecer, originar, de la iniciación y del cambio de estado o transformación. Para acercarnos a la mirada del espacio donde tierra, agua y cielo se funden, con su acción meditada y profunda desde la sencillez y la sensibilidad de un poderoso artista. Una acción mágica, donde también está el pan y el humanismo de las personas que creyendo en su carácter de chamán, siguieron sus indicaciones para participar en una acción procesual y algo panteísta. Una acción *Site specific*, es decir pensada para aquel lugar, pues él siempre analiza los espacios que le inspiran para devolverles lo mejor, con la puesta en escena del atardecer de ese día 18 de mayo que sin duda fue distinto al anterior o al siguiente, porque los planos de color no se pueden prever, y el sentimiento de melancolía o dulzura que arrastraba era solo de los que estaban allí, en aquel lugar.

La trayectoria artística de Andrés lo ha convertido en un artista de Land Art, del siglo XXI, coherente y reflexivo, pues sin pretenderlo desde los 90 se fue identificando con artistas como Richard Long y Hamis Fulton:

«Quizás no ha sido casual practicar este arte porque nació en el campo, en un olivar. Aprendí a nombrar primero los animales y las plantas de mi entorno, mi primera escuela. 18 años en el Olivar de los Frailes. Dibujé en el polvo del camino, amasé canicas de barro, rompí carámbanos, me enredé en los zarzales, recogí pastos y ramas para hacer fuego, lancé piedras contra piedras, caminé por veredas y cruces de caminos que me llevaban tanto de la casa a la escuela, como del pozo al huerto, de un puente a otro, del bosque de los pinos a los hormigueros...»²²

Dibujos, pinturas, fotografías, vídeos, instalaciones y performances, se suceden, en diálogo con la naturaleza mineral, vegetal o animal, mediatizada por su mensaje silencioso y poético, y como ya se ha escrito varias veces, inmerso en el pensamiento Zen pues es un hombre reflexivo. En esta ocasión volvió a sumergir en el agua elementos simbólicos. Lo hizo anteriormente con serpientes apocalípticas en el aljibe de Cáceres, corchos mandala en el estanque del monasterio de Yuste, con troncos de la memoria abandonados en el embalse del Guadiloba o con gotas de lluvia, vistos y revisitados en un vídeo propio²³; y ahora con el pan, que inevitablemente nos evocaba el recuerdo de Vostell cuando utilizara sus panes en el ambiente *Energía*, el año 1973, en el garaje de la galería Borghese de Roma. Un ambiente, que podemos contemplar en la sala Fluxus del Museo Vostell Malpartida. Vostell siempre encontraba la fuerza expresiva en los contrastes y en el dé-coll/age de elementos contemporáneos. Contrastes procedentes de una sociedad fuertemente industrializada pero a la vez depauperada, por eso automóvil y pan se ensamblaban de forma inquietante en su antípoda textura, sin olvidar los periódicos que los envolvían aportando la visibilidad de un tiempo presente.

Talavero, vitalista y «romántico», se considera aprendiz de distintos maestros, con una actitud en progreso y abierto al cambio y a la transformación. Entre ellos de Vostell pues su obra, archivo y todo lo que el Museo Vostell Malpartida ha aportado, han supuesto para él, según sus palabras: «la celebración de ir a una escuela y compartir con una comunidad el desarrollo de una obra que crece, que fluye». Pero su poética es más intimista que la vostelliana y prefiere moverse en un ámbito rural, siempre bello, como otro de sus maestros: el pintor Juan José Narbón²⁴; sin despreciar el conocimiento de los nuevos medios de comunicación, caso de los teléfonos móviles, pues se adapta a las circunstancias, sean modernas o antiguas y las aprovecha. Como él mismo nos comenta: «Tomo a bien todos los pros y contras de las situaciones».

La puerta del embarcadero fue una vez más el lugar de iniciación, de apertura hacia la luz cuando la abrió para escribir en los panes y echarlos al agua. Los panes, al decir del propio Andrés, son los artistas

²² Conversaciones con el artista el 4 de enero de 2017. El Olivar de los Frailes es una finca municipal de la ciudad de Cáceres.

²³ FERNÁNDEZ CAMPÓN, M.A., «Andrés Talavero: Primeras gotas de lluvia», *Itinerarios, viajes y contactos Japón-Europa*, Pilar Garcés García y Lourdes Terrón Barbosa (coords.), Oxford, Peter Lang publishing group, 2013, pp. 347-364.

²⁴ CANO RAMOS, J., *Juan José Narbón en las puertas del cielo*, Badajoz, Dirección General de Bibliotecas, Museos y Patrimonio Cultural, 2017.

que desde un exilio imaginario nos visitan, a la manera de náufragos, y buscan la libertad. El agua es un espacio de liberación y consecución de deseos, también según el artista. Además los artistas y sus contempladores se comunican desde otros lugares, con distintos deseos, a través de las llamadas insistentes de los teléfonos móviles, pues no podemos olvidar los sistemas de redes participativas actuales. Y si a Vostell le interesaba denunciar el mundo de la violencia y el consumo en sociedades tremendamente desiguales, a Andrés le interesa comunicarnos una visión más esperanzada, o al menos, eso nos parece.

Talavero lo hace en recorridos que van desde lo telúrico, desde la tierra que pisamos, dándonos las raíces que todos necesitamos; o frente al agua que con su mirada, por el contrario, transitoria y de círculos geométricos infinitos, nos seducirá siempre e invitará al viaje. Al viaje del sueño o del extrañamiento. Pero a un viaje. Que puede ser el de *la alegría de vivir* que describiera Baudelaire y musicalizara Debussy bajo el título *L'Isle joyeuse*, mirando, como los clásicos, a la isla de Citera, donde todo era «lujo, calma y voluptuosidad», gracias a la relación feliz del hombre y la naturaleza. Es decir, el viaje al futuro que cada uno quiere soñar. O a un viaje más melancólico e inquietante, el de los románticos y los visionarios actuales. El viaje a la incertidumbre, también profundo y más perturbador, que refleja las turbulencias de la sociedad que vemos diariamente en nuestros medios de comunicación.

SINERGIAS. BEATRIZ CASTELA, LOU GERMAIN, JORGE GIL, MARCOS POLO

Desde el principio fue mi intención comparar al mismo nivel cultural las obras de la vanguardia artística Fluxus-Happening con los rituales y comportamiento de trabajo del pueblo.

Wolf Vostell²⁵.

Cáceres Abierto fue un acontecimiento que reunió una serie de debates, performances, instalaciones, entre los meses de mayo y junio de 2017, basados en la programación de un arte para la participación ciudadana. Se desarrollaron en la ciudad de Cáceres, bajo la coordinación de Jorge Díez (comisario independiente y gestor cultural). Dentro de ellos, y aunque no se hiciera en el Museo Vostell, queremos destacar una intervención relacionada con la naturaleza y el cosmos elaborada en el aljibe del Museo de Cáceres por la artista madrileña Diana Larrea (Madrid, 1972). Una artista visual e intermedia, pues sus formas de expresión son diversas: dibujo, fotografía, vídeo, performances e instalaciones para determinados lugares. De gran interés son las intervenciones y performances en espacio públicos, especialmente en las ciudades, en las que Diana hace guiños *in situ* a la gente común, al dialogar con sus propuestas de contenidos simbólicos.

Quién no recuerda la instalación en la Casa de América de Madrid («El palacio encantado», 2004) cubierta con agobiantes pájaros recordando a Hitchcock, pero también a las plagas que nos traen la memoria de relatos bíblicos. Si bien quizás menos conocidas, pero igual de inquietantes, son las intervenciones en los famosos pasajes de cristal y hierro de París, que considera precursores de las galerías comerciales, y lugar de reunión y ocio de la sociedad actual; donde dibujó con láminas sintéticas laberintos de recuerdos del mundo antiguo y medieval, que contrastaban con los suelos geométricos actuales, invitando además a recorrerlos y sobre todo a pensar en un diálogo con el tiempo.

Otras intervenciones tuyas son más sencillas y basadas en el poder de la palabra que a veces buscan un compromiso político, acercándola a la llamada iconografía de protesta, como una poesía visual junto al viaducto de la calle Bailén de Madrid que dulcifica irónicamente el tema del suicidio. O instalaciones como «Primavera árabe», que desde la apariencia de lo amable de un jardín vertical nos conduce a un recuerdo complejo y lleno de incertidumbre. Esta obra marcó un antes y un después de los movimientos urbanos.

²⁵ LOZANO BARTOLOZZI, M^a M., *Wolf Vostell*. Col Arte hoy, Madrid, Editorial Nerea, S. A., 2000, p. 48.



Figura 12. Instalación *Microuniverso* de Diana Larrea en el aljibe del Museo de Cáceres.
Fotografía M^a del Mar Lozano Bartolozzi.

La obra del aljibe titulada: «Microuniverso», estaba formada por numerosos puntos de luz realizados con fibra óptica sumergible, situada sobre el suelo, que formaban una nocturna constelación bajo el agua, muy evocadora. Incidía de esta forma en las posibilidades de la percepción humana cuando contemplamos un lugar tan especial como es el aljibe islámico, donde ya otros artistas como el citado Andrés Talavero, Montserrat Soto y Antoni Abad, habían hecho anteriormente intervenciones en diálogo con el lugar. La de Diana era una instalación con resultados llenos de sugestiva iconicidad pues era fácil comprender su relación cósmica con un mundo legendario o al menos imaginario.

El domingo 4 de junio se inauguró en el Museo Vostell Malpartida una intervención colaborativa de los artistas Beatriz Castela (Cáceres, 1985), Lou Germain (Madrid, 1963), Jorge Gil (Jaca, 1981) y Marcos Polo (Cáceres, 1985), denominada *Sinergias*. Fue una acción/instalación de video/creación expuesta en el interior del molino del citado museo que se desarrolló en dos espacios: el del molino, durante el horario de apertura y en la Plaza Mayor de Malpartida de Cáceres desde las 23,00 horas a las 23,30 horas.

Realmente la idea de este nuevo proyecto *site specific* fue pensada por el grupo para conmemorar el 40 aniversario de la instalación en los Barruecos de la obra de Vostell: *Voaex un viaje de (H)ormigón por la Alta Extremadura*, el año anterior, 2016, pero la realizaron dentro del conjunto de actividades de la cita comentada de *Cáceres Abierto*.

Los autores son un grupo de artistas que desarrollan una trayectoria interdisciplinar con la utilización de videoarte, arte digital, esculturas, obras gráficas y acciones/performances, en torno a conceptos como la experimentación y la reflexión sobre la percepción psico-social del espacio, la memoria, la identidad, la forma de la realidad o su imagen virtual.



Figura 13. *Sinergias*. Plaza Mayor de Malpartida de Cáceres. Foto cortesía de los autores.

Su presencia en la escena extremeña ha cobrado fuerza en los últimos años por sus exposiciones individuales²⁶ o por sus muestras colectivas tanto en España como en diversos países foráneos: México, Alemania, Uruguay, etc. Su formación procede de las Facultades de Bellas Artes y distintos cursos de especialización más estancias en centros ajenos. En algunos casos comparten la actividad creativa con la actividad docente como enseñantes en centros de Bellas Artes.

En esta ocasión se unieron con el objetivo de llevar a cabo un proyecto de nuevas tecnologías, aunque no todos ellos las utilicen en sus obras. Para realizarla se instalaron dos estaciones

dotadas de cámaras y sensores que recogían datos del paso de personas (una situada en la entrada del Ayuntamiento de Malpartida, que se encuentra en la Plaza del pueblo, y otra en la entrada de la sala de la colección Fluxus del Museo). Mediante código abierto generaron un software que traducía esa información en directo en imágenes gráficas haciendo irreconocible las imágenes originales. Las del pueblo de Malpartida eran enviadas a otros monitores que las proyectaban en el interior del Molino del Museo Vostell donde inundaban de luz el espacio que se encontraba totalmente a oscuras, mientras que las segundas enviadas desde el Museo, se proyectaban desde uno de los balcones del Ayuntamiento en picado hacia el suelo, por donde caminaba la gente.

De esta forma se relacionaban los transeúntes de ambos espacios y se producía una fusión con lo que pasaba en el pueblo y en el museo al transitar la gente. En el molino se colocaron diez pantallas para la proyección, de tela de trama de hilo muy abierta, separadas lo suficientemente entre sí para permitir transitarlas.

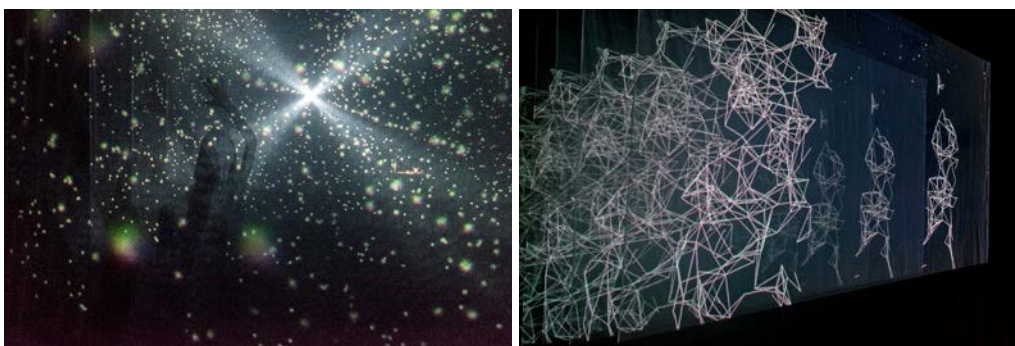


Figura 14. *Sinergias*. Interior del molino del Museo Vostell Malpartida de Cáceres. Fotos cortesía de los autores.

²⁶ Beatriz CASTELA, <https://www.beatrizcastela.com/> Artista e investigadora ha impartido una conferencia el 2 de noviembre de 2017 en el MEIAC (Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo) titulada: *A través de la pantalla. Sobre arte y nuevas tecnologías*, que forma parte de un ciclo de conferencias enmarcadas en el proyecto (Des)Velaciones. El trabajo profundiza en temas sobre la percepción y las nuevas tecnologías. Unos días antes la artista inauguró una exposición individual: 'D-CODING' en la Sala Europa de Badajoz, que se enmarca dentro del mismo proyecto.

Lou Germain: <https://www.lourdesmendezgermain.com>. Sobre el concepto de la autora puede consultarse el texto de Miguel FERNÁNDEZ CAMPÓN: *Mind Maps - Más que la nada, menos que el ser*, donde nos habla de la capacidad de la artista para sumergirse "en la levedad y la belleza del vacío", disponible en la página web mencionada anteriormente. Jorge Gil, <https://www.jorgegil.net/> Su obra se ha expuesto de forma itinerante en Badajoz y Cáceres, junto a la de Juan Gil en la muestra titulada *Identitas*. En el catálogo pueden consultarse los textos de Fernando PÉREZ GARCÍA y de Moisés BAZÁN DE HUERTA. Badajoz, Consejería de Cultura e Igualdad de la Junta de Extremadura, 2017.

Por tanto se trataba de un cierto feedback que daba como resultado una obra de arte relacional, a través de unos espacios distantes, algo propio de esta estética. Es decir una obra que establecía una comunicación entre los espectadores y los artistas que se encontraban a distancia y en distintos tiempos reales, algo igualmente característico del arte relacional performativo, o mejor del arte del comportamiento o *Behavior Art* en el que trabajan artistas como Dan Graham. En esta ocasión la obra que experimentaba con códigos informáticos tenía la suficiente entidad como para sorprender, sugerir y seducir emocionalmente, más allá de esa importante interacción social producida, que sería suficiente justificación de una obra puramente relacional.

Las imágenes proyectadas por la luz de los monitores ofrecían formas abstractas en el espacio, que sugerían iconografías distintas de una sensibilidad que nos recordaba a Paul Klee tanto por su abstracción como por su surrealismo imaginativo de constelaciones y trazos geométricos, aunque bien sabemos que estos artistas están más en la línea de aquéllos autores creativos que experimentan el arte como ciencia interdisciplinar trabajando sobre sistemas artificiales, caso del artista arquitecto Philip Beesley. Si bien son muchas las referencias artísticas que surgen de esta estética visual en la que la luz es utilizada como elemento visual y plástico en instalaciones que crean un espacio envolvente, desde Olafur Eliasson y James Turrell a Spencer Finch. Sin olvidar a los videoartistas como Nam June Paik, Bill Viola, Bruce Nauman, Pipilotti Rist y Tony Oursler. La intervención era una captura de momentos irrepetibles, es decir, siempre en constante movimiento y transformación, dependiendo de la afluencia del público que estaba pasando por un lado u otro, como metáfora del transcurrir de la vida.

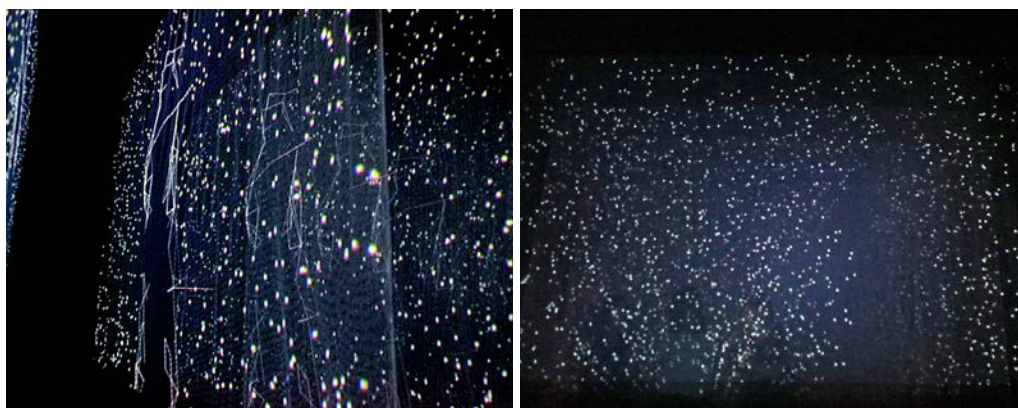


Figura 15. *Sinergias*. Interior del molino del Museo Vostell Malpartida de Cáceres.
Fotos cortesía de los autores y M^a del Mar Lozano Bartolozzi.

En la inauguración fue Lou Germain quien explicó los objetivos y conceptos de la obra. Sus palabras junto a la explicación teórica del grupo que acompaña al evento confirman que la acción/instalación estuvo:

«Motivada por la filosofía originaria de la creación del Museo Vostell Malpartida en la que se vislumbra la posibilidad de un arte vinculado a la vida, sin segmentaciones, donde todo tipo de manifestaciones y propuestas tienen cabida. Se trata de aunar el arte y las nuevas tecnologías, propias de nuestro tiempo y, por lo tanto, el arte con la vida, estimulando los sentidos y el instinto de un espectador y a la vez actor. La acción/instalación llevará la vida del pueblo de Malpartida al Vostell y este al pueblo».

La idea participativa se enlaza una vez más con las mencionadas tendencias actuales del arte colaborativo. Los visitantes podían transitar por la instalación del molino y fotografiarla. De esta manera en su propio devenir se obtenían multitud de imágenes que capturaban momentos únicos de la interacción de los espectadores con aquélla. Y su presencia anónima se incorporaba a la propia obra, como una huella, para mostrarla a futuros visitantes.

José Antonio Agúndez, director Gerente del Museo también dio explicaciones de la acción:

«Con Sinergias se pone de manifiesto una idea en la que Vostell y este museo ha venido trabajando desde el principio; el arte se una al pueblo y el pueblo se una al arte. [...] Una manera de unir dos realidades, el museo con Malpartida y Malpartida con el museo»²⁷.

Tampoco es ajena esta instalación a la actividad vostelliana, como al realizar su escultura: «El muerto que tiene sed», para la que ubicó el 4 de enero de 1978 una caja de plomo abierta sobre una mesa en un portal del Ayuntamiento de Malpartida con la intención de que los viandantes depositaran allí sus sueños. La caja, tras ser salvaguardada envuelta en una columna de hormigón y ubicada en una de las peñas graníticas de los Barruecos, será abierta dentro de 5000 años para que los adelantos de la ciencia permitan analizar el vacío interior y visualizar su forma de energía y pensamientos.

Vostell aspiraba a mejorar las condiciones del hombre gracias a los adelantos científicos sin olvidar la memoria, pensando que las nuevas tecnologías (en su caso la T.V., la cámara super 8 y el vídeo) eran herramientas de prospectiva hacia un futuro mejor. Los artistas actuales manejan esas tecnologías con acierto al ampliar la imagen real y estética, con nuevos modelos de comportamiento informático que reconfiguran aquella, pero también al buscar que los espectadores descubran nuevos mundos icónicos, que pueden parecer llenos de misterio y participar de una cierta utopía que mejora la posibilidad del encuentro entre las personas y la conectividad entre ellas.

LUZ Y CONSTELACIONES. JAVIER FLORES

*La pintura nace bajo el signo de una ausencia/presencia
(ausencia del cuerpo/presencia de su proyección).
La dialéctica de esa relación dicta la cadencia de la historia del arte.*

Víctor Stoichita²⁸.

La instalación de *Sinergias* nos parece que sin duda enlaza muy bien, aunque no lo fuera voluntariamente, con la performance multimedia que el artista Javier Flores hizo el 1 de diciembre del mismo año 2017: *La fábula de Plinio. Dè-coll/age de luz*²⁹ en el Museo Vostell Malpartida. El artista visual nacido en Doña Mencía, Córdoba (1969) es muy versátil y trabaja, con distintas herramientas y conceptos, la escultura, el dibujo, las instalaciones y en el ámbito de la performance y el video-mapping. En este caso lo ha hecho dibujando con la luz, lo que da pie a un mundo de realizaciones efímeras bajo conceptos simultáneamente estéticos, semiológicos y sociológicos. En la performance del Museo Vostell continuó una experiencia iniciada en 2015 en la villa romana de Almedinilla (Córdoba). Fue comisariada por el crítico de arte Michel Hubert quien leyó un texto previo al comienzo de la acción evocando entre otras imágenes las del dé-coll/age de Vostell y su diferenciación de los décollages de los Nuevos Realistas franceses Raymond Hains y Jacques Villegle, definidos por el crítico Pierre Restany, e italianos como Mimmo Rotella.

Javier Flores puso en escena una actividad creativa de distintos collage/décollages reuniendo fragmentos de referencias artísticas tomadas bajo el concepto narrativo de la invención de la pintura de Plinio el Viejo y el recuerdo de Vostell, al utilizar elementos de la iconografía de sus obras. O de otros autores como Duchamp (la rueda de la bicicleta) o Man Ray (referido directamente con la escritura de su nombre

²⁷ L.S., Diario Hoy de Extremadura, 5 de junio de 2017. «La acción 'Sinergias', de Cáceres Abierto, estrecha lazos entre el pueblo y el Museo Vostell» <http://malpartidadecaceres.hoy.es/noticias/201706/05/accion-sinergias-caceres-abierto-20170605123311.html> [consultado 16/12/2017].

²⁸ STOICHITA, V.I., *Breve historia de la sombra*, Madrid, ed. Siruela, 1999, p. 9.

²⁹ Un resumen de la acción en <https://www.youtube.com/watch?v=2jEx85qDFms> [consultado el 7/01/2017].

por considerar que sus Rayogramas son un punto de inflexión en el abandono de la cámara fotográfica gracias a utilizar superficies fotosensibles). Quizás con una actitud de apropiaciones posmodernas y de reflexión sobre el origen no solamente de la pintura sino también de la fotografía, pues su estética fluctúa entre los temas relacionados con problemas existenciales, el origen de las distintas formas de lenguaje y la naturaleza, bajo un punto de vista de compromiso ecológico, siempre con el nexo común de la metáfora.

Todos sabemos que la fábula de Plinio nos remonta a un origen mítico de la pintura y su sombra. En su Historia Natural, XXXV, 15, afirma:

«La cuestión sobre los orígenes de la pintura no está clara [...] pero todos reconocen que consistía en circunscribir con líneas el contorno de la sombra de un hombre». Y añade en otro párrafo: «pasemos a la plástica. La primera obra de este tipo la hizo en arcilla el alfarero Butades de Sición, en Corinto, sobre una idea de su hija, enamorada de un joven que iba a dejar la ciudad: la muchacha fijó con líneas los contornos del perfil de su amante sobre la pared a la luz de una vela...»³⁰

La acción de Javier Flores calificada de *polipoética* transcurrió en varios tiempos³¹. Primero pintó o plasmó con distintas fuentes luminosas como bombillas de led, un puntero de luz ultravioleta, etc., que manipulaba con flashes estroboscópicos, diversas palabras y figuras sobre una caja de cartón recubierta de pintura fotoluminiscente capaz de atrapar por un breve tiempo dichas luces. Surgían así cuerpos silueteados, utilizando como plantillas reales sus propias manos (que nos retrotraían al origen de la pintura prehistórica), su propio rostro, unas tijeras, una pierna de un maniquí de mujer (elemento de las *pin up* frecuente en el universo vostelliano), una miniatura de avión (otro elemento clave en Vostell), etc. Era como si se tratase de utilizar los medios básicos de la fotografía sin ningún tipo de intermediario, pero con una percepción temporal asimilada también a los principios de la imagen cinematográfica.



Figura 16. *La fábula de Plinio. Dè-coll/age de luz.* Foto capturada del vídeo realizado por Corredores de Ideas. <https://www.youtube.com/watch?v=2jEx85qDFms>. Cortesía de Pepe Rades.

Después deshizo los lados de la caja y una vez abierta se configuraba como una escultura poliédrica pintada en superficie.

³⁰ *Ibidem*, p. 15.

³¹ <https://www.youtube.com/watch?v=2jEx85qDFms>

Posteriormente utilizaba los mismos sistemas sobre unos paneles blancos con uno central rojo, que formaban un políptico de pantallas fotoluminiscentes en vertical donde continuaron apareciendo imágenes y textos bajo la magia de la luz proyectada instantáneamente sobre aquéllas pantallas sensibles a la misma. Ejemplo era la frase: «La fábula de Plinio origen de la pintura ¿y de los rayogramas de Man Ray?», que relacionaba la pintura y la fotografía bajo el hilo conductor del relato mítico. Un hilo que pasaba por las vanguardias del dadaísmo y de fluxus, y llegaba a las nuevas tecnologías actuales. También se sucedían trazos abstractos y geométricos que parecían propios de la *action painting*. Simultáneamente sonaba música electrónica compuesta por José Rades.

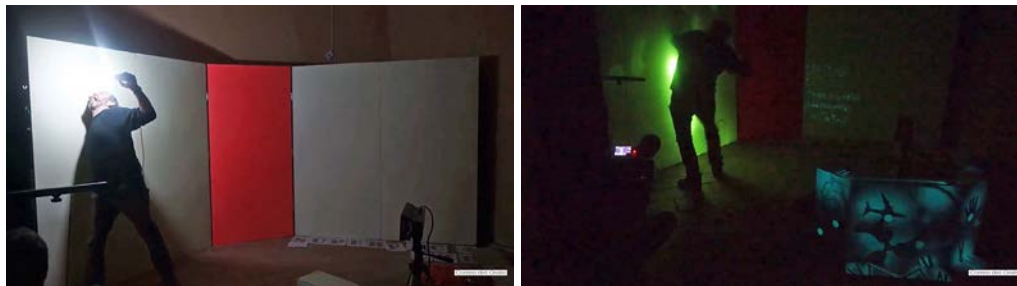


Figura 17. *La fábula de Plinio. Dè-coll/age de luz*. Fotos capturadas del vídeo realizado por Corredores de Ideas. <https://www.youtube.com/watch?v=2jEx85qDFms>. Cortesía de Pepe Rades.

También en esta performan el público se veía sumido en una total oscuridad, si bien en este caso no podemos hablar de un público participativo sino de un público contemplativo que percibía las imágenes de realidad efímera. La oscuridad era absolutamente necesaria para conseguir el citado efecto de reflejo de la luz, conseguido a través de los mencionados flashes estroboscópicos. Otro de los guiños al propio Vostell, fue la realización de constelaciones trazando enlaces entre distintos puntos³² Así como al *décollage* del avión, la famosa experiencia en París del artista alemán cuando al leer la noticia del accidente de una aeronave, publicada el día 6 de septiembre de 1954 en *Le Figaro*: «Peu après son décollage, un Super Constellation tombe et s'engloutit dans la rivière Shanon», quedó impresionado por la idea del desastre y la imagen fotográfica del avión caído en el río tras el despegue. Pues recordemos que una vez analizados los significados de la palabra *dé-coll-age*: 'despegar del muro, despegar de un avión, soltar'; y *décol/er*: 'separar lo que está pegado con cola o engrudo, raspar, dividir', Vostell decidió convertir el *dé-coll/age* en un método de acción artística con múltiples posibilidades de expresión³³. También aparece en las imágenes que van surgiendo de la luz de Flores, la mención al concierto Fluxus Kleenex de Vostell.



Figura 18. *La fábula de Plinio. Dè-coll/age de luz*. Foto Cortesía Archivo Happening Vostell. Junta de Extremadura.

³² La acción está en internet <https://www.youtube.com/watch?v=2jEx85qDFms>. El documental: El Lince con botas, de Canal Extremadura, le ha dedicado un programa el 1 de marzo de 2018: <http://www.canalextremadura.es/tv/entretenimiento/el-lince-30>.

³³ LOZANO BARTOLOZZI, M^a M., *Wolf Vostell, op. cit.*, p.14.

Para Vostell, estas situaciones o *décollages* se daban tanto en los objetos, que se despegaban o fragmentaban antes de su destrucción, como en la vida, y Javier Flores insistió mucho en la misma idea de la aparición desaparición con consecuencias no solamente estéticas sino también humanísticas.

Javier Flores, es un artista de interesante trayectoria con diversas facetas, tanto de artista como de gestor³⁴, siempre preocupado por la semántica y la escenificación. Interesado por las referencias a la filosofía griega y las metáforas de los mitos clásicos. Por eso realizó una serie titulada: los *Sólidos platónicos*, que son poliedros llamados así en honor de Platón, contruidos en chapas de acero donde recorta formas de plantas en peligro de extinción. Y también es autor de un vídeo titulado *Hermafrodita*, presentado en la IX edición de El Vuelo del Hypnos, un espacio creativo que tiene como centro Almedinilla (Córdoba) que impulsa el diálogo entre arte contemporáneo y patrimonio histórico. La obra, muy interesante, trata sobre temas del cuerpo y el sexo como territorio de permeabilidad, y utiliza como referencia la escultura de *Hermafrodita danzante*. Además el año 2016 realizó en Cáceres, una acción artística participativa con otros dos artistas visuales: Francis Gutiérrez, el alma mater del proyecto, y Paco Lara, llamada *La caverna de Platón*, donde se planteaban la vigencia del mito platónico en la sociedad actual, al entender que hoy día solamente vemos la realidad enmascarada al ser manipulados por los medios de comunicación. Además los artistas plantearon distintas maneras de participación del público. Javier Flores, hizo una performance construyendo uno de sus peculiares *Dodecaedros* con láminas de cartón recubiertas de pintura fotoluminiscente, y diversos objetos en su interior; para aludir a la Tierra en la que estamos condenados a vivir. De esta manera la performance del Museo Vostell enlaza completamente con la que comentamos del mito de la Caverna.

Sus obras y acciones han sido expuestas y desarrolladas en diferentes espacios como la Sala Brocense de Cáceres, el certamen Cosmopoética (Córdoba), Fundación Rafael Botí de Córdoba, La Casa Encendida (Madrid), ArteSantander, El Vuelo de Hypnos (Villa Romana de Almedinilla), Nemo Art Festival (Priego), Art Sur (La Victoria) y en el Centro de las Artes de Sevilla, Museo de Arte Contemporáneo de Badajoz MEIAC o ARCOMadrid (2017)³⁵.

Debo decir además que en la dedicatoria que me regaló en un fragmento de ese papel de pintura roja luminiscente mencionaba los recuerdos comunes de las constelaciones vostellianas tan presente en su performance y en mis escritos vostellianos que él recordaba.



Figura 19. La fábula de Plinio. Dè-coll/age de luz.

³⁴ Fue idea suya la Muestra de Arte Contemporáneo 'Demencia' y el programa 'Periféricos', que da visibilidad a los principales proyectos de arte contemporáneo en la provincia de Córdoba

³⁵ <https://javierflorescastillero.es/curriculum/> [consultada el 23/01/2018].

CONCLUSIONES

Vostell y sus vivencias ante el encuentro con el paisaje de los Barruecos dio la salida a un camino que ha sido iniciático para los distintos artistas que han continuado su experiencia vital con otras vivencias y obras. Cuando uno va hacia el Museo por el camino de Malpartida, el paisaje húmedo o seco, las lagunas, los animales y las estrellas nocturnas nos embargan como si fuéramos antiguos habitantes prehistóricos o modernos partícipes de un mundo tecnológico que crea otra memoria para el futuro religada a la poesía de los artistas. Pero felizmente los mensajes de estos artistas son siempre abiertos y solamente nos invitan, pero no dicen la palabra final; para eso son espíritus imaginativos que quieren obligarnos a pensar. A nosotros nos queda disfrutar con nuestros sueños gracias a la belleza del lugar de los Barruecos de Malpartida y el Museo Vostell, la poesía de los artistas demiurgos y la comunión entre los que gustan de estar reunidos por creer en el efecto purificador del arte, participando en acciones que son un reflejo más del siglo XXI que continúa los horizontes de las vanguardias en la posthistoria.